

PORORO Y SU PANDILLA

GUIÓN: JORGE SOSA • DIBUJOS: RICARDO CANGIALOSI

NUESTROS AMIGOS TIENEN UNA NUEVA INCIETUD: LOS VIAJES ESPACIALES...

¡DALE, CHE... YO TE PAGO EL PORORO!

¡NO ES ESO, RATONCITO...! ¡LO QUE PASA ES QUE EN UN CENTRO ESPACIAL HAY GRANDES MEDIDAS DE SEGURIDAD Y ESPECIAL CUIDADO DE LA DISCIPLINA!

¿Y VOS PENSAS QUE ALGUNO DE NOSOTROS PUEDE PORTARSE MAL?

¡ESTÁ BIEN... ME HAN CONVENCIDO! ¡VAMOS TODOS A PEDIR PERMISO EN NUESTRAS CASAS Y A PREPARARNOS PARA EL VIAJE! ¡MEMORIN SE ENCARGARÁ DE CONSTRUIR UN VEHICULO ADECUADO!

¡BRAVO, PORORO!

¿QUÉ QUERÉS DECIR, MARTILU?

¡NOSOTROS QUEREMOS CONOCER CABO KENNEDY, PERO NO TENEMOS DINERO PARA VIAJAR EN AVION O EN BARCO... ¿QUÉ LES PARECE SI ESTE FIN DE SEMANA NOS HACEMOS UN VIAJECITO EN SUPER PORORO?

DÍAS DESPUÉS...

¡CASÍ ESTÁ LISTO, PORORO!

¡PERFECTO!

¿VAMOS A VIAJAR EN ESO?

Y LLEGA EL MOMENTO DE LA PARTIDA

¿LEVÁS SUFFICIENTES PROVISIONES, CORCHITO?

¡SACA APUNTES, NENE...! DESPUÉS, PUES, NOS FABRICAMOS UN COHETE EN CASA!

¡CARGASTE LAS FRUTAS, LAS CONSERVAS?

¡Y EL JAMÓN, LAS VERDURAS Y LOS FIDEOS!

¡PARTIMOS RUMBO A CABO KENNEDY...!

¡TENÉ CUIDADO CON LOS GATES NOROCCIDENTALES, HIJO!

¡YES MAM!

¡ATENCIÓN...! ¡TODOS ABORDO...!

¡ESTO ES QUE ES VIAJAR EN SUPER PORORO!

¡Y CON PROPULSIÓN DE PORORO!

¡MIREN ESO!

¡ES UN AGÜTA...! ¡Y VIENE HACIA AÇA!

¡Y SEGÚN TENGO ENTIENDIDO LOS RATONES SON SU MANJAR PREFERIDO...!

¡NO TE HAGAS TISONES, GORDO! ¡A ESTE RATONCITO LE SOBРАН RECURSOS!

¡ESPERO QUE ESE BI-CHO SEPA LEER Y COMPRENDA EL RIESGO QUE SIGNIFICA INGERIR ALIMENTOS PAGADOS!

¡ESTO NO ES BROMA, CHICOS...! ¡SE NOS VIENE ENCIMA!

¡MAMITA...! ¡PAREN QUE YO ME BAJO EN LA ESQUINA!

¡Y PORORO TIENE MUCHO TRABAJO COMO PARA OCUPARSE DE ÉL!

¡A ÉSTE LO HAGO POMA-DITA!

CONTINUARA

MENDOZA

Infantil La revista de los niños

Dr. Ricardo Podestá Castro

Nº 93
AÑO III
MENDOZA, DOMINGO
2 DE NOVIEMBRE
DE 1980

Prohibida su reproducción total o parcial. ©COPYRIGHT Propiedad Intelectual No. 1.434.394



MITOS Y LEYENDAS

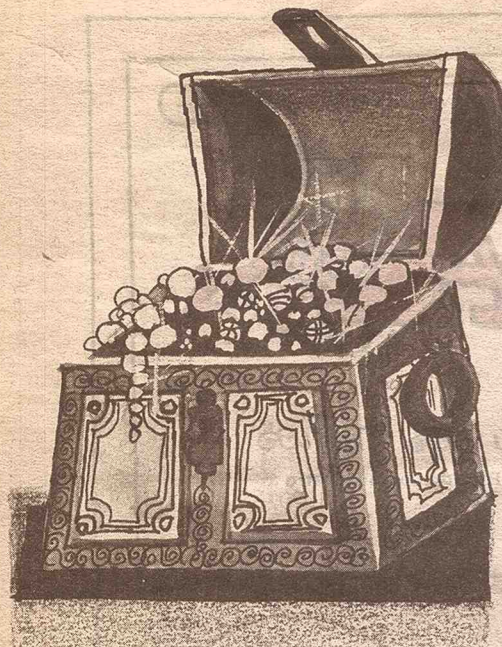
ARIÓN

Y LOS DELFINES

ADAPTACION: LUIS A. VILLALBA • ILUSTRACIONES: MIRTHA CASTILLO

En un barco tripulado por marineros de Corinto, viajaba Arión, el mejor tañedor de arpa de su tiempo, hacia aquella hermosa ciudad. Había vivido muchos años en Italia. Sus canciones y su música habían entretenido a cortesanos y aldeanos. Y su bolsa de viajero estaba ahora llena de joyas y monedas de oro. Arión se sentía muy feliz. Mientras el barco surcaba las aguas del

Mediterráneo, él cantaba himnos a los dioses, agradeciéndoles los favores que de ellos había recibido. Pero el poeta no sabía que esas mismas canciones le traerían graves problemas. Porque no solamente el viento las escuchaba. También llegaban a oídos de los marineros, que de ese modo se enteraron de la cuantiosa fortuna que llevaba en sus alforjas.



De boca en boca, la noticia se esparció por todo el barco, hasta que la codicia ocupó todos sus rincones. Y el pobre Arión vio interrumpida bruscamente sus loas a la generosidad de los dioses. Antes del tiempo que hace falta para pasar de un verso a otro le quitaron las joyas, el oro, el arpa, ... y las ganas de cantar. Pero lo peor vino cuando le dijeron que, para que nadie se enterara de su fechoría, lo matarían.

Arión decidió morir valientemente y como a él le gustaba, cantando. Les pidió a los marineros que lo dejaran cantar sus mejores versos y que después, él mismo se tiraría al mar. Los malhechores, que eran indiferentes a todo, salvo a las

riquezas, consintieron su solicitud. Y así fue como el poeta brindó un magnífico concierto, que apreciaron hasta los endurecidos marineros. Y no había terminado aún de extinguirse la última vibración de las cuerdas del arpa, cuando Arión cumplió con su palabra y se arrojó al mar.

La nave se alejó con los marineros borrachos y peleándose entre ellos para decidir quién se quedaría con el oro y las joyas. ¿Y Arión? Sin que nadie lo viera, el tañedor del arpa los seguía. ¿Nadando? Por supuesto que no. Lo que había ocurrido era que sus canciones habían atraído hasta el barco a varios delfines. Y cuando Arión cayó al agua, fue recogido por ellos.

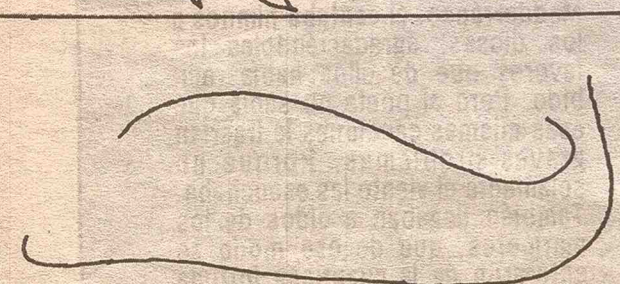
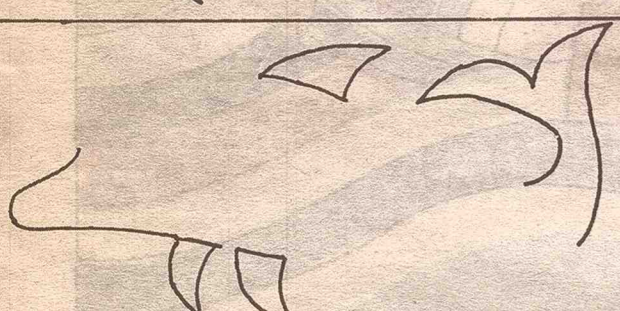
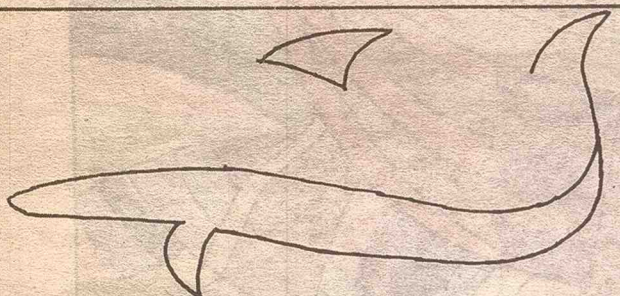
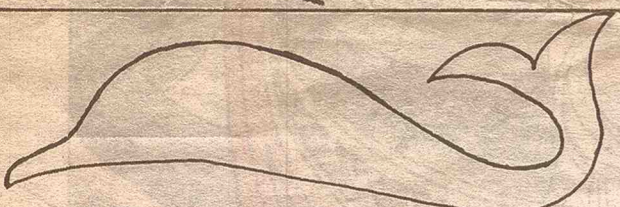
Montado en un delfín, Arión se adelantó al barco de los infieles marineros y llegó antes a Corinto. Allí contó su maravillosa aventura a Periandro, el gobernante de la ciudad. Este ordenó que en cuanto llegaran los asaltantes al puerto, fueran apresados. Así se hizo y así Arión recuperó sus joyas y su oro.

Pero no fue eso lo que más le importó. Sus amigos lo esperaban en la playa. Y Arión desde entonces, visitaba todas las tardes a los delfines, tañía el arpa para ellos y les contaba hermosas historias. Y los delfines lo llevaban a pasear por los azules caminos del mar.

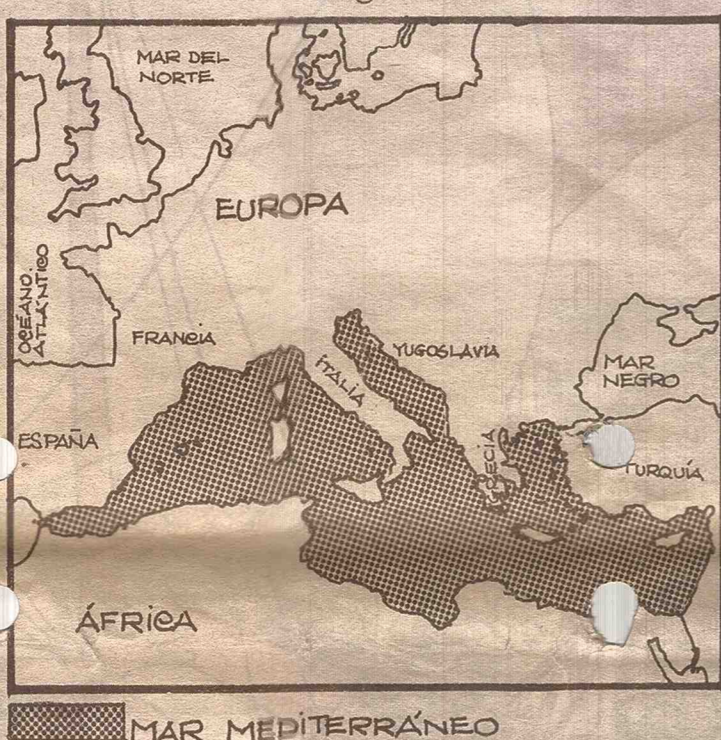
FIN

JUGUEMOS CON ARIÓN Y LOS DELFINES

Mi amigo el delfín pide que le completemos cada uno de los dibujos



De la antigua Grecia



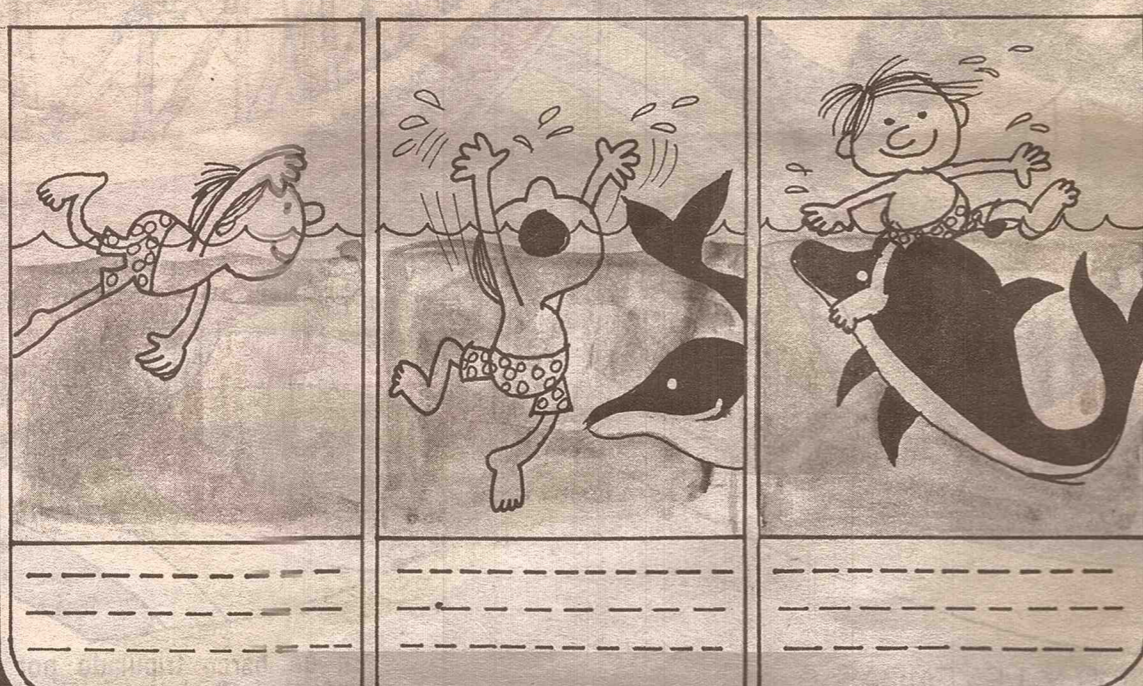
El Mediterráneo es un mar situado entre el sur de Europa, el norte de África, y Asia. El estrecho de Gibraltar lo comunica con el océano Atlántico y el canal de Suez, con el mar Rojo.

Arión fue un poeta y músico griego del siglo VII a de C. que inventó el dítirambo, una clase de poesía entusiasta para alabanza del dios del vino, Baco.

Periandro fue uno de los Siete Sabios de Grecia y gobernó Corinto desde el 625 hasta el 585 a. de C.

Corinto es una ciudad y puerto de Grecia que fue rival de Atenas y Esparta en la antigua Grecia y que los romanos destruyeron en el 146 a. de C.

Otra aventura del delfín para contar



Derivan de HACER:

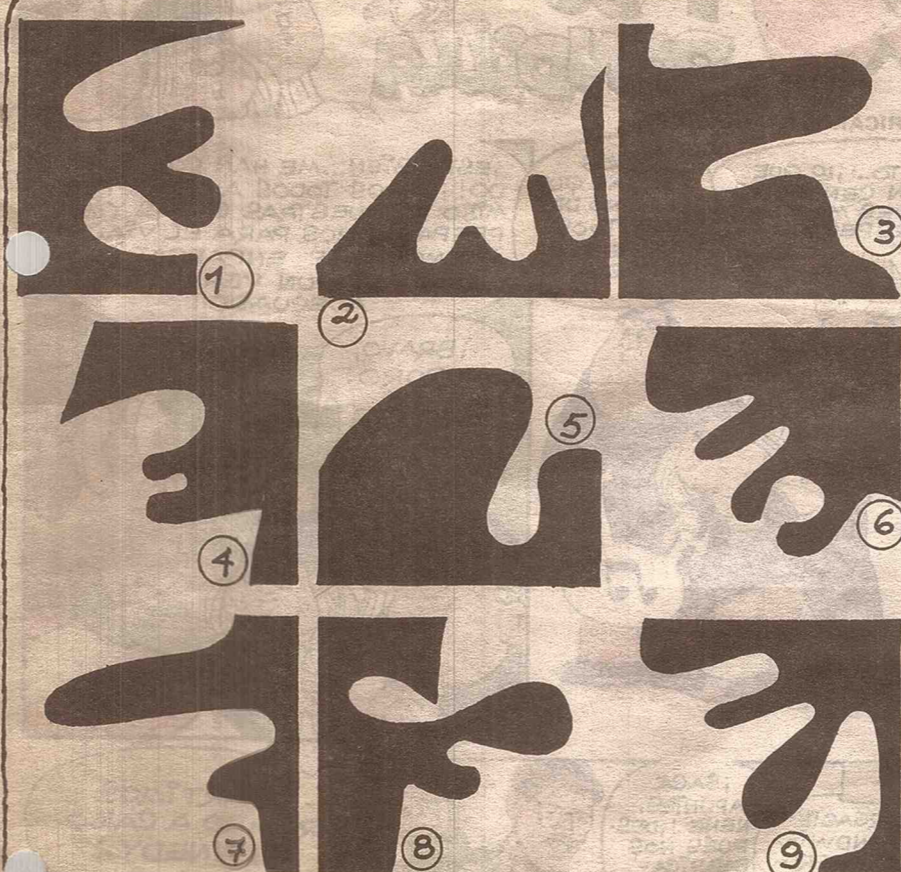
malhechor: el que hace el mal.
bienhechor: el que hace el bien

Completa: Albert Sabin es un _____ de la humanidad

Han detenido a esos _____

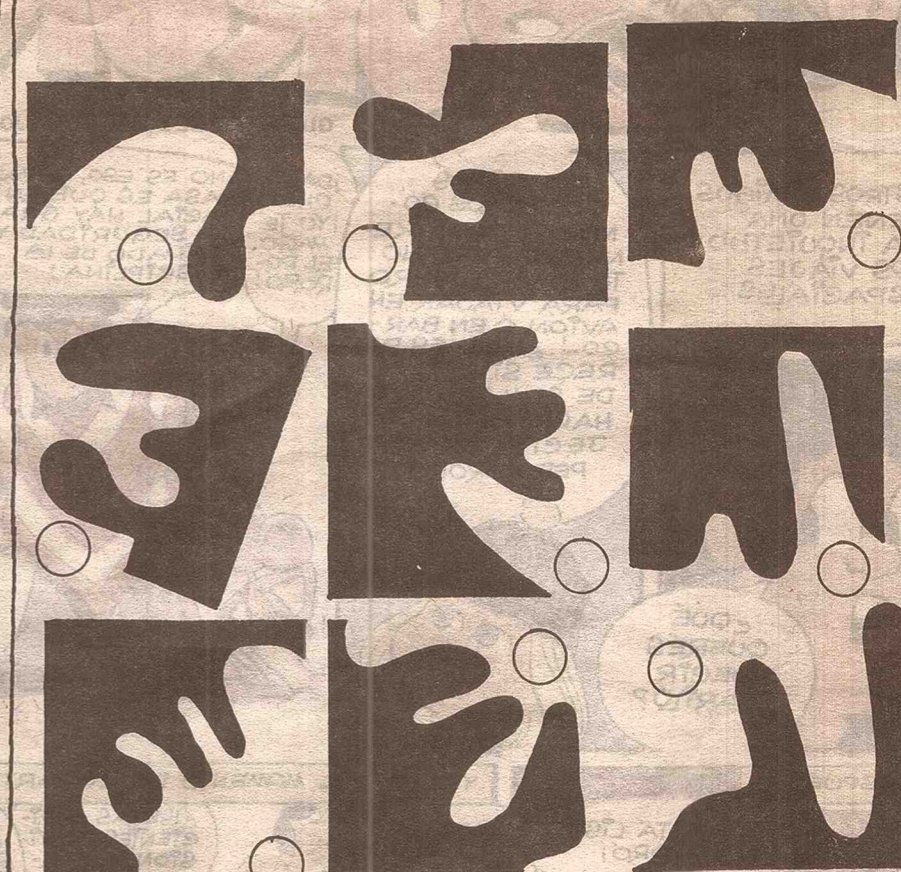
¿Qué ha _____?

¡Ella está _____ una torta!



¿Cuál con cuál?

Cada una de las figuras del cuadro de la izquierda encaja con una de la derecha. Buscala y escríbela debajo el número que corresponde.



SILABAGRAMA

1		2		3		4
			5	6		
7	8				9	
		10			11	
12			13		14	15
			16		17	
18						19

HORIZONTALES

- Mamífero roedor comestible, fácilmente domesticable.
- Cúmulo de bienes y riqueza que uno tiene.
- Digno o capaz de ser temido.
- Cosa hecha o producida por algo o alguien.
- Que carece de belleza.
- Signo aritmético sin valor propio.
- Saliente que forman los labios, especialmente los abultados o gruesos.
- Embrolo.
- Que no tiene sal o tiene poca.
- Melocotón.
- Vapor condensado en gotas que aparece en el alba, sobre tierra y plantas.
- Libro talonario con cheques.

VERTICALES

- Servicio público para el transporte de la correspondencia.
- Buitre.
- Diga, profiera palabras.
- Apellido del poeta nicaragüense iniciador del modernismo.
- Pequeño trozo de pan o galleta.
- Movimiento de los brazos para nadar.
- Mineral con gran proporción de hierro.
- Agil, veloz.
- Que dice siempre la verdad.
- Impregnan un cuerpo con otro hasta no poder admitir mayor cantidad.
- Composición que canta entre dos.
- Antónimo de día.

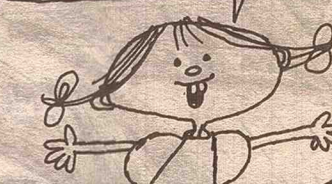
(La solución en el próximo número).

El buzón de Pandito

ESTE DIBUJO ES DE GABRIELA RIERA. TIENE 7 AÑOS Y ESTA MUY CONTENTA POR QUE AHORA TIENE UN HERMANITO.



RAQUEL ALANIZ NOS ENVIÓ ESTE DIBUJO. TIENE 12 AÑOS Y CURSA EL 7º GRADO DE LA ESCUELA ATE. G. BROWN. ¡MUY LINDA TU CARTITA, RAQUEL! MUCHAS GRACIAS EN NOMBRE DE TODO EL EQUIPO. Y... ¡SUERTE!



SOLUCION DEL NUMERO ANTERIOR

	PA	TO		BRI	DA	
O		TO	MI	LLO		BA
CA	MA	RA		SO	CO	RRO
	NE				RA	
ES	OUI	VA		A	JE	NO
TE		CU	LE	BRA		CHE
	NO	NA		ZO		RRO

Asesoramiento didáctico y selección de material: ESTELA SAINT ANDRE
Selección de material: LUIS A. VILLALBA
Ilustraciones: MIRTHA CASTILLO
Diagramación: RICARDO CANGIALOSI
Fotocromos: MASSARUTTI/BORSETTO

Coplas de mi Patria



Aficiónate a la copla
y ya verás lo que es bueno
se te llenarán las siestas
de mariposas sin sueño.

(Vicente Barbieri)

La copla es el corazón
que mide el tiempo que pasa,
tiempo que hiela o abrasa
lo que otro tiempo dejó.
La copla es el corazón
que mide el tiempo que pasa.

(Antonio de Torre)

La copla es copla si nace
de los hondones del alma,
como de la piedra brota
el hilito de agua clara.

No por viejo y conocido
dejaremos de cantar;
no hay dicha sin patria libre,
ni patria sin libertad.

Mi patria para vivir,
mi patria para cantar,
mi patria para sembrar,
mi patria para morir.

(Alfredo Bufano)

Dios formó lindas las flores,
delicadas como son:
les dio toda perfección
y cuanto él era capaz
pero al hombre le dio más
cuando le dio corazón.

Y aunque a las aves les dio
con otras cosas que inoro
esos piquitos de oro
y un plumaje como tabla;
le dio al hombre más tesoro
al darle una lengua que habla.

(José Hernández)

Hay que ser como es el sauce
que lo hachan, vuelve a crecer
y aunque lo pongan de poste
comienza a reverdecer

(Jaime Jávalos)

De tanto rodar la piedra
la piedra se ha vuelto arena,
que arena me vuelva yo
antes de andar dando pena.

(Domingo Zerpa)

De las aves que vuelan
me gusta el sapo
porque es petizo y gordo
panzón y ñato.

Asomate a la vergüenza
cara de poca ventana,
y dame un jarro de sed
que me estoy muriendo de agua.

Un diablo se cayó al agua
y otro diablo lo sacó
y otro diablo preguntaba:
¿cómo diablos se cayó?

A las orillas de un hombre
estaba cantando un río,
afilando su caballo
y dando agua a su cuchillo.

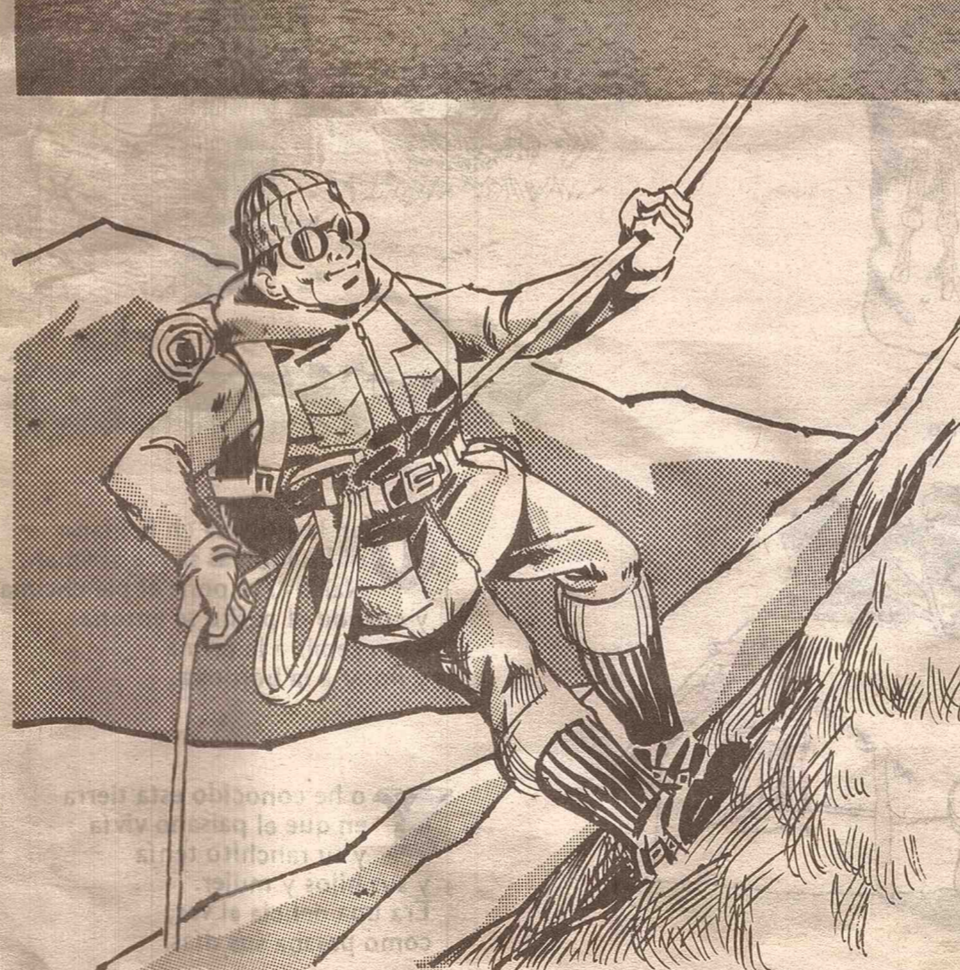
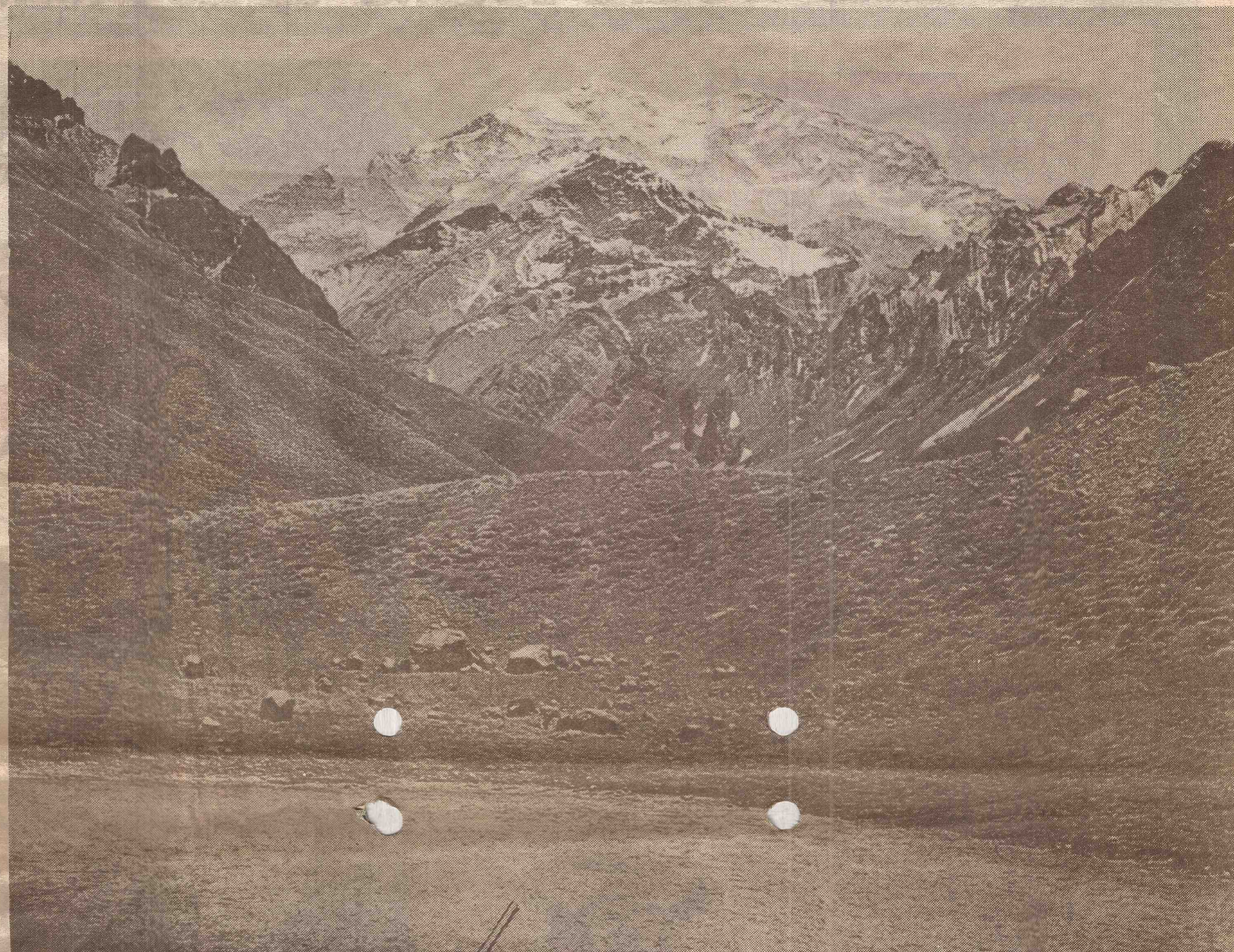
(Tradicionales)

Pandito, Pandereta y Yuyito



EL ACONCAGUA

Se halla próximo al paso de los Contrabandistas en el límite con Chile. Al final de la cordillera de los Penitentes. Dista doce kilómetros de la frontera y dieciocho del río Las Cuevas, en línea recta al sur, aguas arriba de Puente del Inca.



Hay muchas discrepancias entre los estudios sobre la altura de la mayor cumbre americana. La aprobada en la actualidad por el Instituto Geográfico Militar es la de 6959 m.

El 14 de enero de 1897, Matías Zurbriggen, miembro de una expedición organizada por Fitz Gerald, tuvo la satisfacción de llegar por primera vez a la cumbre. Desde entonces y hasta nuestros días son numerosos los escalamientos. Sin embargo, también son muchas las víctimas del coloso. El pequeño cementerio de Puente de Inca es testigo de estas valientes derrotas. Acompañan al Gigante de los Andes en su fama la Quebrada de los Horcones y los glaciares del mismo nombre cuyos desagües van a los ríos San Juan y Mendoza.

Todas las expediciones de escalamiento parten del campamento base de Plaza de Mulas.

El intenso frío obliga al andinista a proteger su cuerpo con ropas de lana, impermeables y trajes de duvet (acochados de plumas o nailon). Son imprescindibles también la capucha, medias y los guantes también de duvet.

Mulas y mochilas transportan todo el equipo. Cada expedición importante lleva un equipo receptor y transmisor de radio para comunicarse.

Desde Plaza de Mulas se ve parte del Glaciar de los Horcones, pero cuando se asciende se lo ve en toda su plenitud. Son cinco los glaciares del Aconcagua y llegan hasta los 4600 m. Son masas de hielo cuya base inferior se desliza lentamente como un río de hielo.

La laguna de los Horcones es pequeña pero muy profunda. En invierno y hasta los últimos días de primavera está congelada y su espejo refleja, a 33 km, el Aconcagua. Es peligroso caminar sobre las morenas. Son como caminos de hielo de centenares de metros de espesor cubiertos por una capa superficial de tierra y piedras. En cualquier momento... un resbalón.

¿Qué son los penitentes?

Son filas de columnas, pirámides o agujas de hielo separadas por surcos paralelos distanciados entre sí por pocos centímetros. Se forman en la ladera de la montaña, a grandes alturas, en sitios donde el sol no alcanza a derretir totalmente la nieve acumulada. Pueden alcanzar alturas de 0,30 m. hasta 7 m. y excepcionalmente hasta 20 m. Su nombre proviene del parecido con una procesión de monjes haciendo penitencia —penitentes— envueltos en mantos blancos.

Los refugios de altura albergan a los andinistas de las frecuentes inclemencias del tiempo y resguardan sus valiosos equipos. El sol crea extrañas formas en las masas de hielo que se van descongelando. Lo ayuda el viento que cava huecos, hondonadas y teje complicados encajes.

Cumbre... Desde allí se domina un paisaje de asombro pues los que han llegado hasta la cúspide —cumbre sur o norte— se maravillan ante el rico despliegue cordillerano y hasta con crepúsculos en el Pacífico.

El macizo, que incluye la famosa cumbre principal y muchas otras secundarias, adquiere la forma de un romboide cuyo eje mayor, orientado de norte a sur, tiene 60 km de longitud aproximadamente, y el eje transversal es de 30 km. Forman parte de este

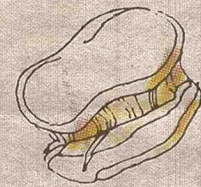
macizo los cerros Catedral (5300m), Cuerno (5462m), Tolosa (5432 m), Cúpula (5700m), Pan de Azúcar (5340m), entre otros. Además de las moles rocosas el ascenso descubre glaciares, penitentes, planchones de nieve, traicioneras morenas.

TRADICIONES ARGENTINAS

El 10 de noviembre de 1834 nació José Hernández, el autor del inmortal MARTIN FIERRO. En esta obra se cuenta la vida y penurias de un gaucho perseguido. El autor es un profundo conocedor de las costumbres de la pampa argentina y las inmortaliza junto con su personaje.



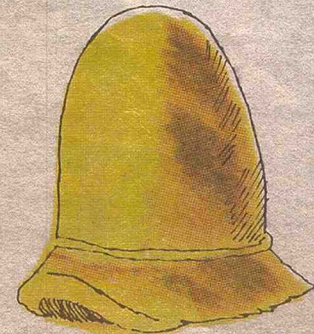
Rastra y tirador



Taba



Facón



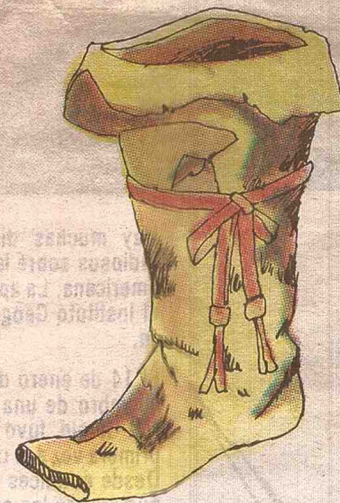
Sombrero
Panza de burro



Poncho



Chiripá



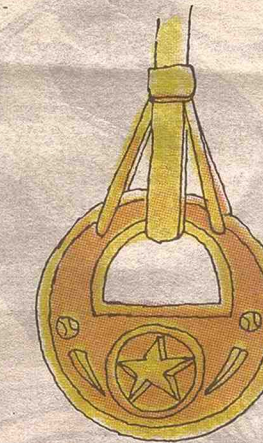
Bota de potro



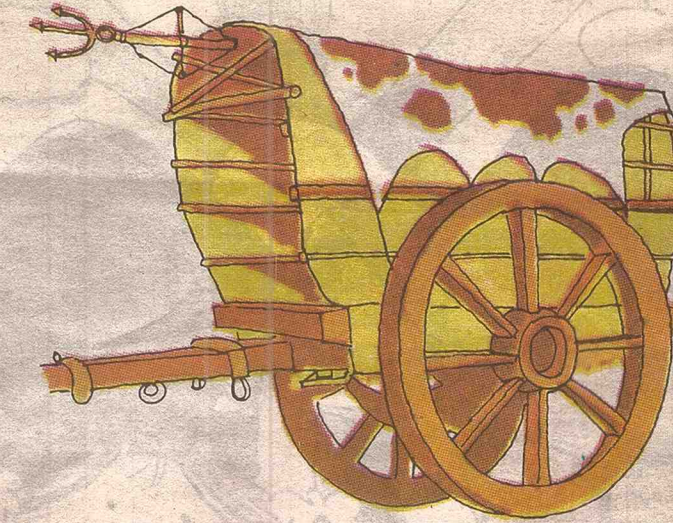
Aljibe



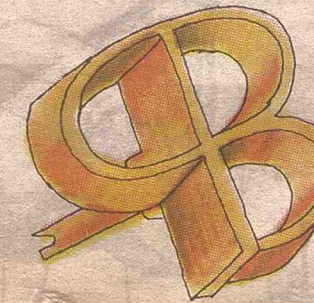
Rancho



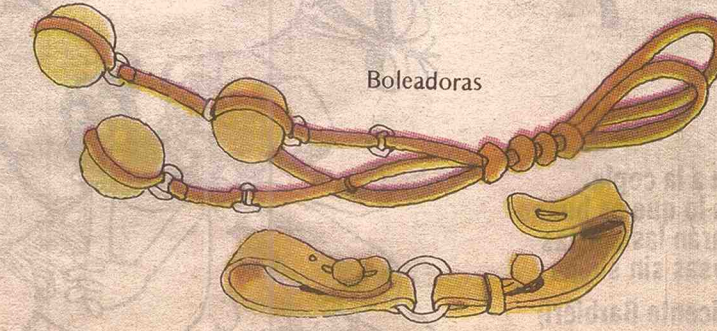
Estribo surero



Carreta

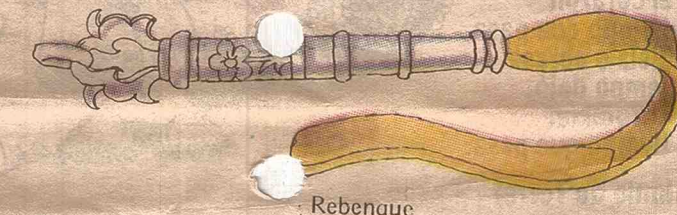


Marca de ganado

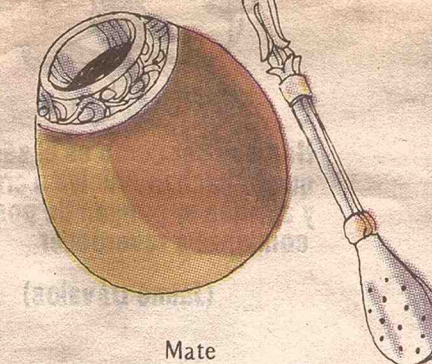


Boleadoras

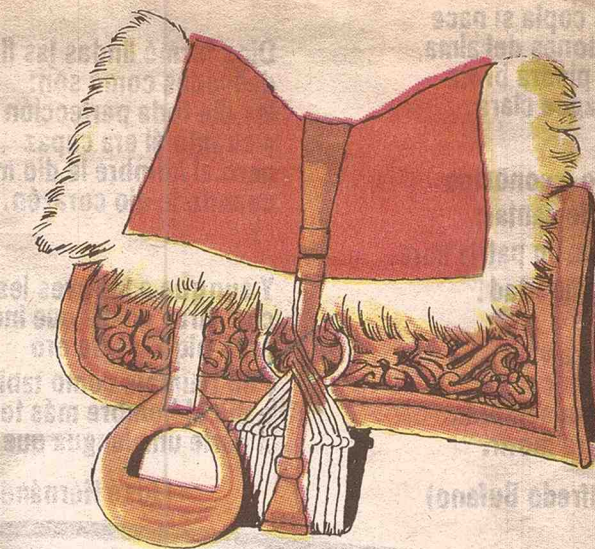
Manea



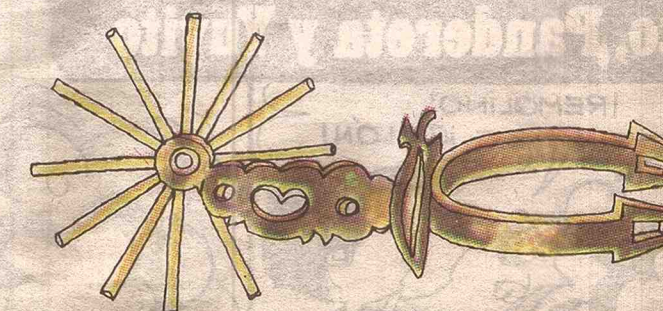
Rebenque



Mate



Recado



Espuela de hierro

Con la guitarra en la mano
ni las moscas se me arriman.
Naidés me pone el pie encima
y cuando el pecho se entona
hago gemir a la prima
y llorar a la bordona.

Yo he conocido esta tierra
en que el paisano vivía
y su ranchito tenía
y sus hijos y mujer.
Era una delicia el ver,
como pasaba sus días.

Yentao junto al fogón
a esperar que venga el día
al cimarrón le prendía
hasta ponerse rechoncho.

Venía la carne con cuero,
la sabrosa carbonada,
mazamorra bien pisada,
los pasteles y el güen vino...
Pero ha querido el destino
que todo aquello acabara.

Este se ata las espuelas,
se sale el otro cantando,
uno busca un pellón blando;
éste un lazo; otro, un rebenque,
y los pingos relinchando
los llaman dende el palenque.

Cuando llegaban las yerras,
ícosa que daba calor,
tanto gaucho pialador
y tironeador sin yel!
¡Ah tiempos...! ¡Pero sin el
se ha visto tanto primor!